

GABRIEL SALAZAR,  
Premio Nacional de Historia 2006

# Los estudiantes investigan con más libertad que nosotros

La Universidad de Chile debe recuperar su torrente sanguíneo para poder florecer, en funcionalidad histórica, con la sociedad, dice el Director del Doctorado en Historia que imparte la Facultad de Filosofía y Humanidades. Una de las vías para lograr aquello, explica, es difundir las tesis de los estudiantes, que representan el lugar donde hoy se puede leer lo que está pasando en nuestro país. Son ellos quienes están efectuando las investigaciones relevantes, con un punto de vista crítico, sobre los problemas sociales y culturales.

Los doce mil volúmenes que conforman su biblioteca es uno de los temas que hoy ocupa la cabeza del historiador. Cuenta que la cifra crece y crece, y el garage de su casa en La Reina, que hace un tiempo convirtió en su escritorio, ya no aguanta un ejemplar más. De ahí que las estanterías hayan dado paso a cerros de libros que sin límite se han tomado progresivamente la pieza de la televisión, la pieza del planchado, los dormitorios.

A sus 70 años, el Profesor Gabriel Salazar mantiene una actividad febril: se dedica a la docencia, a la investigación, y recorre Chile dictando conferencias que se han duplicado luego del galardón. Hoy su "clientela favorita" son los estudiantes secundarios, cuenta, y si tiene que elegir, los privilegia a ellos como su audiencia. Son los jóvenes su principal enganche, quienes lo siguen y escuchan con detención.

Hace cincuenta años que Gabriel Salazar está ligado a la Universidad de Chile, y desde esa perspectiva nos entrega su diagnóstico sobre las fortalezas y debilidades que en ella encuentra.

\* \* \*

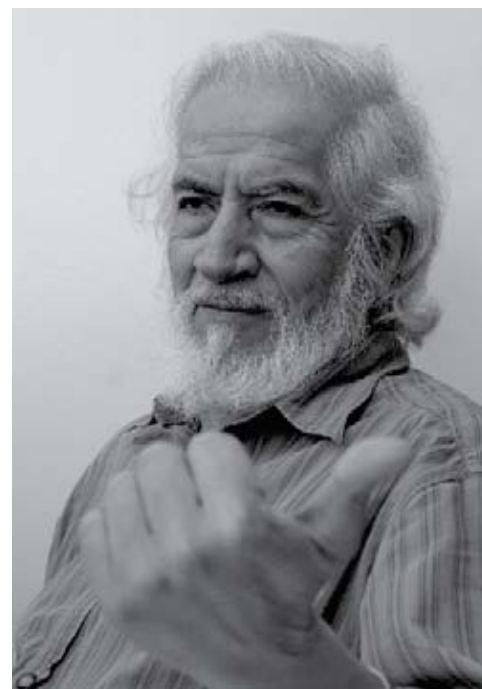
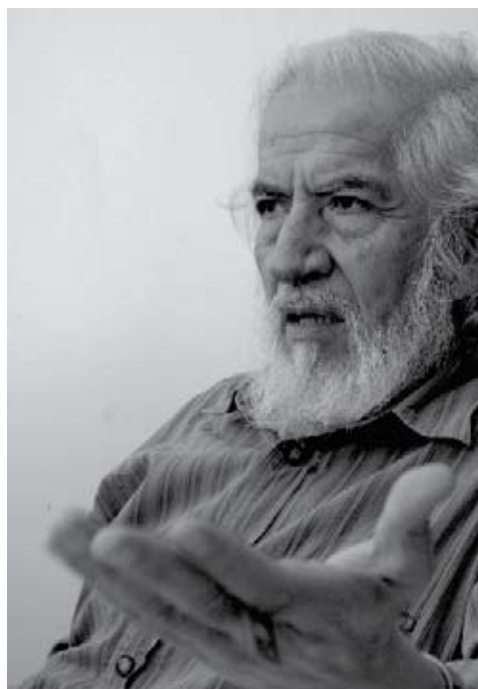
**Usted señaló durante la ceremonia oficial de aniversario de la Universidad de Chile que hay otras pobrezas además de la económica. ¿Cómo ve los índices de pobreza ciudadana y tecnológica en Chile?**

Bueno, son dos temas que yo creo que no se han desarrollado ni denunciado convenientemente. Sobre pobreza ciudadana no existe el concepto y es muy complicado

porque en rigor la ciudadanía ha sido destruida en Chile por todos los golpes militares, que son los que han construido Estado: en el 30, 25, 80... generando nuevas constituciones políticas. La ciudadanía no tiene experiencia ni memoria de eso. Y por otro lado, está el feroz centralismo de siempre: centralismo estatal, centralismo político, siendo Santiago la gran cabezota que ha dirigido siempre el país desde el siglo XIX. Las bases sustantivas de una sociedad civil capaz de formar ciudadanía en Chile han sido destruidas. Se habla siempre que aquí hay democracia porque hay derecho a depositar un voto, como si la ciudadanía consistiera solamente en que una persona vote. Y al hablar de pobreza tecnológica me baso fundamentalmente en que en Chile no existe un sector industrial que produzca bienes de capital, maquinaria y tecnología pesada capaz de ponerle valor agregado a las exportaciones o a los productos en general. Todavía somos un país importador y ése es un indicador gordo de esa pobreza.

**¿Cuáles son los obstáculos que impiden al país salir de la pobreza tecnológica?**

Creo que el actual esquema neoliberal no hace otra cosa que reafirmar un modelo que ha existido siempre en Chile. Estaba leyendo El Mercurio hace unos días, (lo leo siempre, particularmente el cuerpo B de Economía y Negocios, porque ese sí que no miente), y en un comentario de un economista extranjero se afirmaba que los tratados de libre comercio que está firmando Chile transforman a los empresarios de esos países en ciuda-



danos chilenos desde el punto de vista económico, y los ponen al mismo nivel que el resto, con el añadido que en Chile hoy los aranceles aduaneros están promediando el 8%, en circunstancias que el librecambismo del siglo XIX, cuando se firmaron tratados de libre comercio con Estados Unidos e Inglaterra y Francia después, la tasa promedio era entre 30% y 40 %. Es decir, hoy prima un

**Se habla siempre de que aquí hay democracia porque hay derecho a depositar un voto, como si la ciudadanía consistiera en que una persona vote.**

librecambismo mucho más radical. Y creo que mientras eso no cambie no va a ser posible un desarrollo de la estructura productiva que impulse exportaciones con valor agregado.

**¿Qué pobreza y qué riquezas percibe en la Universidad de Chile?**

Como dicen los técnicos de hoy, hay fortalezas y debilidades. Creo que esta universidad conserva esa actitud plural para mirar nuestra realidad y esa tendencia para mirar al país en su conjunto de una manera crítica. Esa es una fortaleza tremenda. Su debilidad principal radica en que esta cualidad se ha ido debilitando. Es espantoso que esta universidad tenga el déficit que tiene, que reciba una ayuda muy minoritaria de parte del Estado, que

siendo una universidad pública tengamos que tratar de sobrevivir en el mercado como cualquier otra universidad, y que haya varias que amenazan con quitarnos algo de “clientela” e incluso nuestro papel. En cierto modo, a esta Universidad le han ido cercenando sus capacidades, sus potencialidades y sus derechos, lo cual da mucha pena. Y por lo mismo aplaudo, porque me pareció muy valiente, el discurso del Rector para el aniversario, particularmente aquello referido a que a las Fuerzas Armadas le entregan mil millones de dólares este año, mientras la Universidad de Chile y la educación pública están rasguñando recursos para mantenerse en pie frente a esta competencia feroz con las otras universidades.

**¿Cómo se manifiesta esa situación en el campo de la historia social?**

Hoy somos unos diez o doce investigadores que estamos en eso y hay una cantidad impresionante de alumnos que están produciendo tesis en esta línea, es decir, de los problemas de Chile hoy. Sin embargo, acá no podemos montar un centro de estudios, de investigación, de producción y de debate, sobre todo en lo que podríamos llamar pobreza ciudadana, núcleos que sí pueden crear instituciones como Libertad y Desarrollo, Paz Ciudadana o cualquiera de estos grandes centros que hoy día están alimentando al gobierno con sus investigaciones y resultados. Hoy los estudiantes investigan con más libertad, ya que nosotros tenemos que hacerlo con proyectos pre-

sentados a FONDECYT u otros fondos y ahí hay dificultades para aprobar proyectos críticos como los nuestros.

**En el área de las humanidades y las artes hay frecuentes quejas acerca de los rígidos formatos para presentar proyectos FONDECYT.**

Yo postulé a varios concursos FONDECYT, gané 3 o 4 proyectos grandes y por lo general fui bien evaluado, pero cuando pasé al área más sensitiva, no me aprobaron ningún proyecto más, me rechazaron tres, so pretexto que soy marxista, en circunstancias que no lo soy, el que use métodos dialécticos no significa que lo sea. Además toda la estructura de financiamiento es muy incómoda, tienes que estar entregando informes, juntando todas las boletitas, pegándolas, etc. He preferido trabajar por mi cuenta, o con financiamiento privado. Considero que FONDECYT debiera flexibilizar mucho más sus méto-

do de nuestra sociedad, y particularmente en los sectores populares, las tesis de los alumnos informan más que cualquier otra cosa, y estas tesis duermen el sueño de los justos en los anaqueles, en el living de sus casas y en unas pocas bibliotecas, donde además cuesta mucho consultarlas. ¿Por qué razón la Universidad no establece alguna línea de publicación con los trabajos de los alumnos?

**A su juicio, ¿Cuál es el sello que debe tener el aporte que realice la Universidad de Chile hoy?**

Más que nunca la sociedad chilena, particularmente los sectores más postergados, necesitan -voy a emplear una palabra antigua- ser iluminados para entender mejor su nueva situación, sus expectativas, y qué medios utilizar para luchar por una sociedad mejor. Nunca antes estos sectores se habían encontrado en una situación de tanta pobreza de arsenal teórico para continuar una lucha so-

**La clientela más nueva que tengo –yo estoy fascinado– son los cabros secundarios con los que he trabajado en la Escuela de Verano que organiza la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Tenemos llenos totales, y de los cinco dirigentes principales del movimiento pingüino, tres son ex alumnos de esa Escuela.**

dos y abrirse a posiciones que son críticas, manteniendo por supuesto el control de calidad.

**De acuerdo a indicadores 2005 de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, OCDE, Chile es el país con menos aporte público a sus universidades y demás instituciones de educación superior: un 15% contra cifras que van del 50% al 90% en los países desarrollados. ¿A qué atribuye usted esta situación?**

Todas las grandes empresas multinacionales y las nacionales, que a estas alturas están entretreídas, tienen muchísimo interés en que no existan universidades que piensen el país como tal. Mientras exista la hegemonía de estos grupos económicos y del capital financiero, las universidades con vocación nacional y pública están llamadas a una muerte anunciada, o bien a que sobrevivan como cualquiera en el gran mercado, pero sin posibilidades de desarrollar su misión.

**¿De qué modo la Universidad puede rescatar y dar a conocer los trabajos de los estudiantes?**

Yo creo que las investigaciones realmente importantes que se están haciendo en Chile sobre los problemas sociales y culturales son obra de los alumnos más que de los investigadores como nosotros, porque ellos hacen sus trabajos y tesis sin un financiamiento especial, en el fondo son los viejos, los papás los que financian eso, por lo tanto ellos se pueden mover con mucha libertad. Si uno quiere realmente leer lo que está pasando en el tejido

cial de construcción de futuro. Existe una enorme necesidad de colaboración para resolver el problema cultural sobre cómo definir el próximo paso en la historia, y yo creo que la misma juventud popular está respondiendo a eso. Ahí hay una producción significativa, aunque creo que estos grupos necesitan un apoyo adicional de la universidad. Si creamos lazos y redes de interacción cultural con la sociedad civil, creo que la universidad puede recuperar su torrente sanguíneo como para reflorar si no en cantidad y financiamiento, al menos en funcionalidad histórica respecto a nuestra sociedad.

**Partido Salazariano**

**En los últimos años su figura ha concitado gran interés por parte de los jóvenes. Desde el punto de vista del maestro, ¿qué le parece esa situación?**

Por un lado es positivo y por otro, peligroso. Positivo porque estoy convencido de lo que hago es dialécticamente apropiado, porque tiendo a interpretar lo que está pasando con las mayorías, y eso en los jóvenes ha tenido gran acogida. El problema está en que si personalizan lo que en el fondo es un compromiso más general con la sociedad, una manera de entender las ciencias más democratizada y socializada, es peligroso. Un colega, sin estar yo presente, dijo que estaba surgiendo un “Partido Salazariano” y no es esa la idea, porque yo no tengo interés político en esto, es decir tengo un interés político pero no de partido político. He tratado de combatir la personalización de este tipo de historia social y por eso he



**Nunca más he presentado proyectos FONDECYT, porque además toda la estructura de financiamiento es muy incómoda, tienes que estar entregando informes, juntando todas las boletitas, pegándolas, así que he preferido trabajar por mi cuenta, o con financiamiento privado.**

promovido, hasta donde he podido, a muchos jóvenes que pasa por aquí y que tienen dotes. He ayudado también a otros colegas y somos 15 o 20 académicos que estamos en esto y por distintos lados.

**¿De qué modo se conecta usted con la sociedad civil y difunde sus plan-**

**teamientos?**

Soy muy amigo y viejo colaborador del Colegio de Profesores, de ahí recibo muchas invitaciones para seminarios o talleres que ellos organizan. Me he desplazado desde Punta Arenas a Arica. Tengo otra audiencia especializada que es la gente que trabaja en el área de trabajo social, del desarrollo local y que pasa inevitablemente por un municipio o por FOSIS. Todos esos profesionales, sociólogos, psicólogos sociales que organizan eventos en distintas comunas, también me invitan porque yo hago historia de todas esas cuestiones. Incluso los jesuitas me invitan todos los años. Tengo clientela... Es entretenido porque uno trabaja directamente con la sociedad civil.

**¿Y con los jóvenes?**

La clientela más nueva que tengo - estoy fascinado por eso- son los jóvenes secundarios con los que he trabajado en la Escuela de Verano que organiza la Facultad de Ciencias Físicas y Matemáticas. Tenemos llenos totales, y de los cinco dirigentes principales del movimiento pinguino, tres son ex alumnos de esa Escuela. A partir de ahí surgen invitaciones para ir a los colegios que están organizados en redes. Estuve en la Academia de Humanidades y la María Jesús Sanhueza, también ex alumna nuestra, me ha invitado a otras actividades y a escribir algo en una revista que quiere hacer. Es una audiencia que estoy privilegiando, porque los jóvenes están agarrando al vuelo estas cosas, estoy súper entretenido.

**¿En qué proyectos está trabajando?**

Si pudiera, me dedicaría sólo a la investigación. Acaba de salir un librito que se llama "Ser niño huacho en la Historia de Chile" (Ediciones LOM). Paralelamente estoy reeditando un libro que en su momento sacó muchas ronchas: "Violencia política popular en las grandes alamedas" y que corresponde a una investigación que hicimos a petición de la Fundación Ford. Además estoy avanzando en un libro que se llamará "Mercaderes, empresarios y capitalistas. Chile en el siglo XIX" que es la contracara del libro "Labradores, peones y proletarios". Avanzo lento, pero espero terminarlo en febrero del 2007.

Entrevista: Miguel Vélez, Pamela Aguayo

**Trayectoria en la Universidad de Chile**

"Estudié historia entre el 56 y el 60, filosofía entre el 59 y el 63 y sociología desde el 65 al 68. El año 60 fui ayudante de investigación del profesor Mario Góngora y el 65 ayudante de cátedra del profesor Héctor Herrera Cajas, dentro de la cátedra de Ricardo Krebs. Después, por el año 69 me hice cargo de los cursos: Introducción a la Historia, Teoría de la Historia y Filosofía de la Historia, tres cursos troncales de la universidad, de toda la línea teórica. Me hice cargo sin tener nombramiento de tal, como ayudante no más. En el 70 fui nombrado profesor auxiliar con 12 horas, y justo cuando me echaron estaba tramitándose en la Chile un nombramiento de jornada completa que salió a mediados del año 74, y por eso la dictadura tuvo que echarme dos veces. Primero, me

echaron en octubre del 73, me leyeron la cartilla para que me fuera, pero como el decreto siguió su curso en Contraloría tuvieron que echarme de nuevo a mediados del 74. De ahí me desconecté de la Universidad de Chile hasta el 92. Del 92 hasta acá fui ascendiendo, me retomaron como profesor asistente y llegué a ser profesor titular con jornada completa. Jubilé hace dos años y luego me recontrataron por media jornada. Hoy tengo las cátedras troncales de Historia de Chile: siglos XIX y XX, y Teoría, más los cursos de postgrado y magíster. Además estoy a cargo del programa de Doctorado en Historia. Reviso muchas tesis, no llevo la cuenta de la cantidad que dirijo al año."

